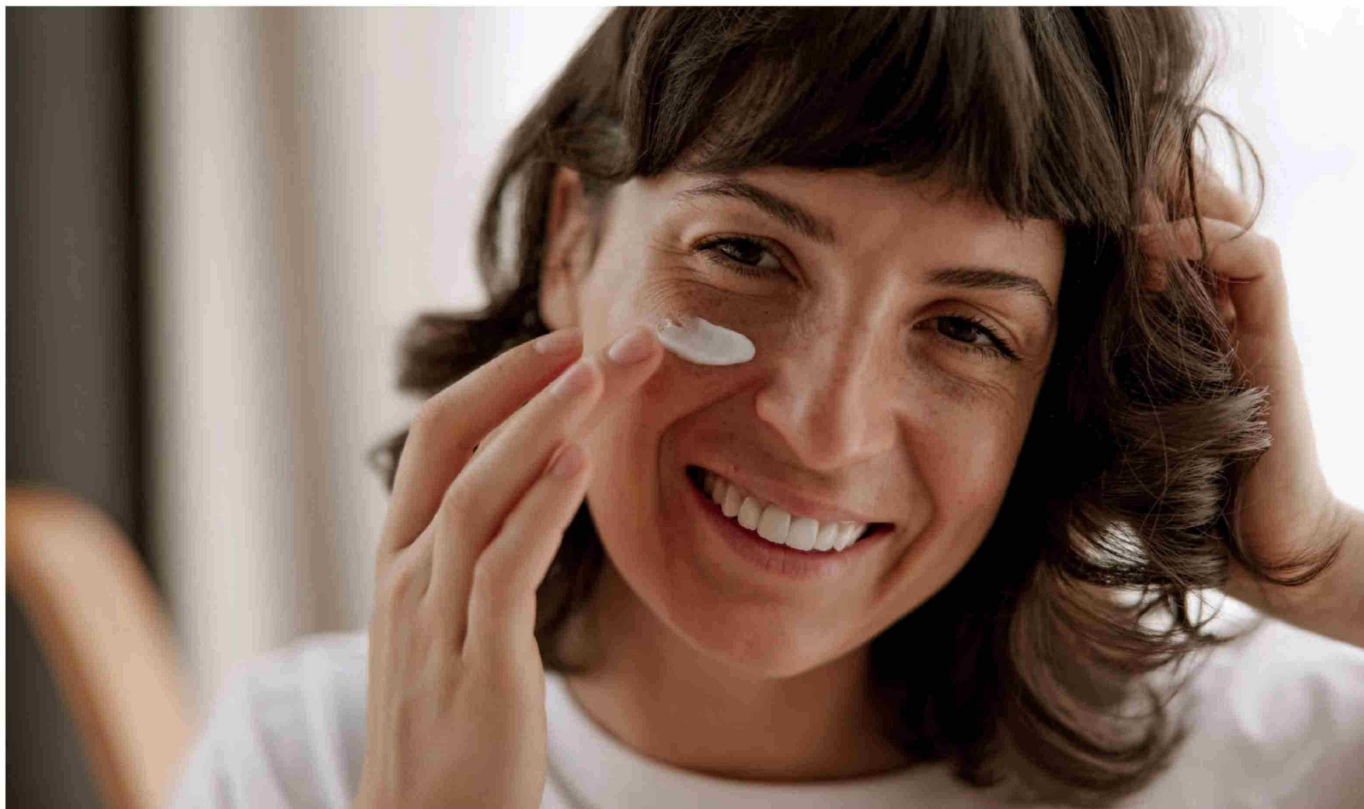


【 SU USO DEBE SER DURANTE TODO EL AÑO 】

Protector solar facial: en qué se diferencia a la alternativa tradicional

Los protectores solares se han vuelto clave para el cuidado del rostro y es uno de los pilares de las rutinas de skincare. Pero ojo, la recomendación es utilizar formulas diseñadas para el cuidado facial, ya que son más ligeras y tienen características cosméticas. **Por: Rodrigo M. Ancamil**



El verano es la época favorita para disfrutar de las playas y piscinas, en especial durante los días en el que los termómetros superan los 30°C.

Un panorama refrescante, pero que tiene un peligro asociado: la exposición a los rayos UV.

La exposición prolongada puede generar importantes daños a la piel, afecta al ADN de sus células generando envejecimiento prematuro, arrugas, manchas y texturas ásperas; además de aumentar significativamente el riesgo de desarrollar distintos tipos de cáncer a la piel.

Para evitar daños, el protector solar es clave y una de las principales recomendaciones por parte de los expertos. Se sugiere que su uso sea durante todo el año, idealmente factor 50 y que se aplique correctamente, es decir en una cantidad generosa, en especial en las partes del cuerpo expuesta al sol. "La mayoría aplica menor

cantidad en volumen de protector solar necesario para que funcione durante siete u ocho horas, de tal manera que el tiempo de protección se reduce. En verano la transpiración, meterse al agua, acostarse en la toalla, hacer deportes, etc., provocan que el protector salga más rápido. Es por esto, que los dermatólogos recomendamos que la replicación debe ser cada dos horas", indica el Dr. Francisco Chávez, dermatólogo y académico de la Facultad de Medicina de la Universidad San Sebastián.

Pero las exigencias de la piel no son igual en todas las partes del cuerpo y en el rostro esto se nota. Si bien no existe un riesgo asociado al uso del protector solar de cuerpo en cara, su fórmula suele ser más densa y grasosa, lo que puede obstruir los poros de la piel. "La diferencia es que los protectores solares faciales tienen algunas características cosméticas distintas: son más fluidos, de me-

jor tolerancia y algunos traen un poquito de color que da un efecto de maquillaje. Además, hoy en día vienen con protectores para la luz visible, de esa manera impide también el daño que puedan producir las luces artificiales, como las pantallas de computador, evitando ampliamente el daño cutáneo", explica el dermatólogo.

Muchos de los protectores faciales buscan dar respuesta a distintas condiciones de la piel, por ejemplo, en pacientes que tienen patologías cutáneas como dermatitis, acné, rosácea, entre otras. "Algunos protectores faciales están diseñados para el uso en pacientes con tendencia a la piel grasa y a la formación de comedones conocidos como puntos negros, o de pústulas conocidas como espinillas. En el caso de las rosáceas y personas con piel sensible, también existen protectores solares que tienen menos componente químico, más componentes inertes que nosotros

llamamos fotoprotectores físicos, y eso evita posibles irritaciones", añade el académico de la USS.

Si bien estos productos, tanto de rostro como para cuerpo, no significan un riesgo para la piel, en algunos casos puede generar reacciones alérgicas, como enrojecimiento facial y ardor. Sin embargo, estos son casos aislados, por lo que es importante que un profesional evalúe los síntomas para utilizar el producto que más se acomode a su tipo de piel.

"Los protectores corporales como faciales contienen lo que se llaman productos químicos y físicos, ambos tienen distintas formas de actuar con los rayos solares, pero ambos se complementan para generar este efecto de protección".

DR. FRANCISCO CHÁVEZ, DERMATÓLOGO Y ACADÉMICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN.